



VIAJES



# Mondariz Balneario: Un lugar privilegiado

*“Hay dos tipos de agua: la bendita y la de Mondariz”, dijo en directo en su emisora de radio la compañera Lola P. Collado desde el enclave galaico. Mondariz Balneario se encuentra a poco más de media hora de Vigo. Es casi mágica la posibilidad de que, en un mismo día, por la mañana una persona se encuentre inmersa en reuniones y despachos y por la tarde se sumerja en las burbujeadas aguas del Palacio del Balneario. El pasado mes de abril, fuimos invitados a visitarlo. Esta es la crónica de un viaje real, al alcance de la mano.*

**E**l primer regalo es para la vista. Desde el aeropuerto, el paisaje ofrece unas tonalidades cromáticas que mandan al cerebro una fantástica señal. “Calma, porque este es otro mundo y aquí el tiempo transcurre con otro ritmo”. Los saúcos estaban en flor. También las retamas y las acacias salpicaban las

laderas de las montañas, como si de pinceladas impresionistas se trataran. Los valles desfilaban ante las miradas curiosas y deseosas de atrapar nuevas imágenes.

Poco después, aparece el pueblo de Mondariz, donde está el majestuoso Balneario. El complejo termal cuenta con un exclusivo balneario, el Palacio del Agua, un circuito Celta, un hotel de cuatro estrellas y para los amantes del golf, un campo de 18 hoyos.

El agua es su gran joya exclusiva y esto no es nada nuevo. La que ahora brota es la misma que cayó en forma de lluvia en los años veinte del pasado siglo. Sus propiedades mineromedicinales son el resultado de un lento discurrir, de más de 70 años, por el característico subsuelo que le proporciona el gas y los minerales que la hacen tan especial. El médico y empresario Enrique Peinador —que también da nombre al aeropuerto de Vigo— fue el visionario y artífice de todo. Descubrió el manantial de “A Gándara” y constató sus beneficios en muchas afecciones. Construyó el Gran Hotel —que encargó a Jenaro de la Fuente y Domínguez—, y el Templete que alberga los manantiales, obra de Antonio Palacios, también responsable del edificio de nuestro Casino. Además diseñó una línea de tren que unía la localidad con Vigo. Sin olvidar

Gran Hotel, 1920.



Casino de Madrid



la planta embotelladora, que permitía acercar el agua a los clientes durante todo el año, cuando éstos no podían disfrutarla *in situ*.

Allí se trasladaban algunas de las familias más influyentes del país, con el servicio, el vestuario y demás enseres necesarios para dos o tres meses de verano. En muchos casos, las habitaciones estaban reservadas de forma permanente y constituían una segunda residencia, en la que los objetos personales aguardaban hasta la siguiente temporada. La fama y prestigio de Mondariz llegaron más allá de nuestras fronteras. Contaba con imprenta propia, tienda de ropa, un departamento de Terapéutica Física, un Instituto de Nutrición, la oficina de teléfonos, bar, comercios... Se acuñó una moneda para uso de los residentes en el Balneario, existía una conexión diaria con Madrid para la información de las cotizaciones de Bolsa y se desarrollaba una Temporada de Ópera... El esplendor fue decayendo tras la Guerra Civil, hasta que el incendio de 1973 puso fin al florecimiento de tan singular enclave.

Pasó el tiempo, llegó la reconstrucción y varias etapas en las que la titularidad del Balneario estuvo bajo diferentes grupos hoteleros. Actualmente se gestiona de forma totalmente independiente.

El complejo está situado en el valle del río Tea, y ofrece otras opciones como el disfrute de la pesca fluvial, el senderismo, los paseos a caballo o la práctica del golf, en un campo totalmente integrado en el paisaje, apto tanto para amateurs, como para profesionales.

Destaca la espectacularidad del Palacio del Agua, inaugurado en 2005 y que cuenta con un total de 3.000 metros cuadrados, distribuidos en tres plantas, para uso termolúdico. La protagonista es la gran piscina central de 300 metros, de lámina de agua con camas, asientos de hidromasaje, asientos de burbujas, cuellos de cisne, túnel de chorros... Las instalaciones se complementan con siete saunas a distintas temperaturas y grados de humedad relativa; una piscina de agua fría que permite contrastes térmicos, y una piscina caliente en el exterior, con unas es-

pectaculares vistas. Si el baño es de noche, será difícil olvidar el cielo estrellado, con el coro de grillos, el aroma a fresco que llega desde el río y el murmullo del agua que mana de entre las rocas.

No podemos hablar de Galicia sin hacer referencia obligada a la gastronomía. El Restaurante del hotel, "La Baranda", cuenta con una carta y un servicio estupendos, capaces de satisfacer a los paladares más exigentes. No en vano han sido merecedores de numerosos premios y reconocimientos.

Una de las apuestas recientes es la creación de una línea de cosmética propia, elaborada con agua de Mondariz, con sus reconocidas propiedades.

Mondariz, es un lugar privilegiado en el que es fácil recargar la energía, tanto para el cuerpo como para el espíritu. En Mondariz, el tiempo avanza más despacio, y eso es algo que no ocurre en todas partes.

Actualmente, el Casino de Madrid está realizando gestiones con Mondariz Balneario para que los socios puedan visitarlo y disfrutar de sus magníficas instalaciones en condiciones especiales y muy ventajosas.

*El Palacio del Agua coronado por una gran cúpula transparente.*

*Gran Hotel, 2009.*



*Casino de Madrid*